

SUMAR PARA GANAR UN GOBIERNO PROGRESISTA EN LA JUNTA DE ANDALUCÍA

(Ponencia de la Coordinadora Ejecutiva Autonómica sobre el punto 3 de la III Asamblea Extraordinaria de Más País Andalucía)

1. En Andalucía tenemos fortaleza y potencialidades para el cambio

En Andalucía tenemos fortaleza y potencialidades para dar el salto y situarnos a la vanguardia de la transición ecológica y social en España y en la Unión Europea.

Desde la conquista de la democracia, de la Autonomía y tras el ingreso en la ahora Unión Europea, los avances en Andalucía son constatables por todos los indicadores económicos, sociales, culturales, de infraestructura, etc. Andalucía es hoy un sujeto político dotado hoy de instituciones de autogobierno y con un valioso patrimonio constitucional y democrático, con una identidad política plural, un solar de mestizaje con una producción cultural de carácter popular ligada a la reivindicación de los derechos sociales y a la igualdad que refleja la idea de “Andalucía por sí, para España y la Humanidad”, como expresión de autonomía y solidaridad.

En este período, hemos construido una administración autonómica que, con todos sus defectos, supone un hito histórico en la historia de Andalucía. Somos una sociedad mayoritariamente urbana, con un sistema territorial equilibrado en el que destacan las ciudades medias. Los avances en libertades, renta media, igualdad de género, esperanza de vida, servicios públicos, eliminación en la práctica de la mortalidad infantil (0,4%), formación, conectividad, espacios naturales o alimentación, por citar algunos factores, han sido muy importantes.

Nuestros recursos naturales son idóneos para la transición energética renovable y nuestros recursos humanos son excelentes. Aunque no en la misma medida que en otras zonas del Estado o de la Unión Europea, Andalucía tiene una economía cuyos rasgos estructurales son semejantes. Poseemos sectores de nueva economía que son competitivos en el ámbito internacional (turismo, agroalimentación, energías renovables, aeronáutica, etc.). Andalucía puede

considerarse un país con una economía periférica y dependiente, hoy casi todas lo son, aunque unas más que otras, pero ya no es un país subdesarrollado.

2. También importantes debilidades

Sin embargo, también tenemos importantes debilidades. No hemos conseguido romper la brecha de desigualdad relativa con respecto a la media española y europea. El diferencial de paro y rentas con la media española sigue siendo una constante.

Andalucía apenas dispone de centros de poder político y económico, con excepción de los del poder autonómico. La escasa participación del PIB andaluz (13%) en la producción española, en relación con el porcentaje de nuestra población (18%), el limitado peso de la producción industrial o la escasa autonomía financiera y, por el contrario, el hiperdesarrollo de sectores de servicio como el turismo, la dependencia de los combustibles fósiles, etc. explican las tasas diferenciales de paro y pobreza. Lo más característico de esta situación es su carácter persistente y estable, ya que no responde solo a situaciones coyunturales, sino que tiene un carácter estructural.

La estructura del Estado de las Autonomías tiene un diseño institucional que convierte a las Comunidades Autónomas en compartimentos estancos, lo que impide una distribución equitativa de los recursos y aumenta en la práctica la “autonomía” del Estado central, lo que sumado a la deficiente financiación autonómica y al tipo de desarrollo económico, ha fortalecido la dinámica secularmente centralista de Estado. El nuevo centralismo ha empobrecido a la periferia con políticas de infraestructuras jerarquizadas, una fiscalidad que se beneficia del factor capitalidad, la concentración de las grandes empresas de comunicación y de los departamentos de I+D+I, todo ello agudizado por las tendencias a la concentración financiera que genera la globalización.

Nuestra situación geográfica ante el cambio climático nos expone a una subida de las temperaturas que constituye una gran amenaza ya que el Mediterráneo se está calentando más rápidamente que la mayoría de zonas del mundo, en concreto, su temperatura ha aumentado en 1,5°C frente a la media mundial que se sitúa en el 1,1°C.

La sequía tiende a ser estructural. Por cada grado que aumente la temperatura las lluvias se reducirán un 4 por ciento, por lo que el último informe de la ONU predice unas reducciones de entre un 5% a un 20%, en función de la capacidad para reducir emisiones. Gran parte de la población andaluza está ya expuesta al estrés hídrico, por lo que el aumento de la demanda de agua, combinado con condiciones más secas, podría agotar las reservas de agua subterránea como está ocurriendo en Doñana. También estas condiciones más cálidas y secas han elevado el riesgo de incendios forestales y la pérdida de la biodiversidad. El cambio climático está ya originando perturbaciones económicas como la reducción de los rendimientos agrícolas, los daños a las infraestructuras críticas y el aumento de los precios de los productos básicos.

Lideramos, dentro del Estado español, los índices de violencia de género. En el año 2020 las cifras ascendieron a 31.401 denuncias y 29.734 víctimas. Las mujeres seguimos padeciendo la discriminación salarial. De hecho, el salario medio anual de las mujeres en 2019 fue de 19.391,50 euros, mientras que el de los hombres fue de 24.527,70 euros. La llamada “brecha salarial” andaluza se traduce en una diferencia en la ganancia salarial media de 5.137 euros, lo que supone que las andaluzas ocupadas perciben de media 20,94 puntos porcentuales menos de salario que los andaluces ocupados, siendo esta media superior que la media estatal. Asimismo, en Andalucía, la ganancia media de las mujeres con relación a los hombres es inferior en todos los tramos de edad considerados, aunque la brecha salarial se incrementa a medida que aumenta la edad hasta superar los 8.500 euros (8.516,42 euros) en la franja de edad de 55 y más años.

En relación a los contratos de jornada parcial, el número registrado de mujeres duplica al de hombres: un 44,02% de la contratación femenina frente a un 21,81% de contratación masculina. Resulta paradójico que el número de mujeres con estudios superiores esté por encima del de los hombres, pero que tan solo un 20% de mujeres sean catedráticas o que los liderazgos de los grupos de investigación sean ocupados solo en un 26% por mujeres.

El gobierno del PP en la Junta de Andalucía, en coalición con Ciudadanos, y su pacto parlamentario con VOX ha agravado esta situación, provocando un

retroceso en la modernización de Andalucía, en la defensa de los servicios públicos, en la igualdad de género, con políticas discriminatorias para el colectivo LGTBI, las persona inmigrantes y minorías étnicas asumiendo el odio y racismo de la extrema derecha; en la sostenibilidad eliminando normas de protección medioambiental; en justicia social y en el desarrollo de nuestro autogobierno. Este gobierno ha favorecido a las grandes fortunas, reduciéndoles los impuestos, al mismo tiempo que recortaba el gasto público en sanidad y educación. Especialmente sangrante es el despido de 8000 sanitarios y sanitarias en medio de la pandemia, al mismo tiempo que aumenta los conciertos con la sanidad privada. También en la educación pública con la falta de profesorado, las elevadas ratios y el deficiente mantenimiento de los centros conlleva un retroceso de la calidad de la enseñanza pública. Este gobierno ha sido incapaz de poner en marcha un proyecto de transformación de Andalucía, a pesar de la oportunidad de los fondos europeos. El resultado de su gestión está siendo más paro, desigualdad y pobreza para amplios sectores de la ciudadanía andaluza, empeorando sus condiciones de vida.

Además, una nueva mayoría parlamentaria de la derecha, esta vez previsiblemente, con un gobierno del PP y VOX, sería un golpe terrible para Andalucía, que nos hundiría en el presente y nos lastraría para el futuro. Ya en las anteriores elecciones fue precisamente Moreno Bonilla el que consiguió la investidura con el apoyo parlamentario de Ciudadanos y Vox, abriendo la puerta a la extrema derecha. Fue el primer paso para la “normalización” política y mediática de Vox. Un año después, ocurrió lo mismo en Murcia, en 2021 en la Comunidad de Madrid y ahora el PP acaba de pactar, por vez primera, que VOX entre en un ejecutivo autonómico, el de la Comunidad de Castilla y León. Vox representa una amenaza para el sistema democrático porque difunde un discurso lleno de violencia, totalitarismo y xenofobia, quiere eliminar los derechos de las mujeres y de los colectivos LGTBI+, ilegalizar los partidos políticos nacionalistas o recortar los derechos de las personas inmigrantes. Es más, la crisis del PP y el hundimiento de Ciudadanos pueden convertir a VOX en el partido hegemónico de la derecha. Por eso, en las próximas elecciones andaluzas están en peligro los derechos y las libertades civiles conquistadas durante décadas.

3. Nos enfrentamos a múltiples amenazas

La humanidad, Europa, España y desde luego también Andalucía, nos enfrentamos a múltiples amenazas. Asistimos horrorizados a la invasión de Ucrania ordenada por Putin en la que miles de personas están siendo asesinadas, heridas y obligadas a huir, está causando daños masivos a la infraestructura física del país, ha resucitado el fantasma de una guerra nuclear y cuyas consecuencias económicas pueden ser, además, muy graves; seguimos padeciendo la pandemia tras dos largos años; la crisis ecológica y el cambio climático se acentúan con una sequía persistente que amenaza a nuestros principales sectores económicos como la agricultura y el turismo, con una inflación disparada que está subiendo los precios de recursos básicos como la electricidad, los carburantes, o los alimentos, en un entorno de déficit y endeudamiento público y privado, lo que puede provocar que el Banco Central Europea (BCE) disminuya sustancialmente la compra de deuda, e incluso pueda subir los tipos de interés, lo que provocaría una subida de las hipotecas, el freno a la inversión y una perspectiva de recesión o al menos de bajo crecimiento; donde las mujeres y los colectivos LGTI+ siguen sufriendo la desigualdad y la violencia de género en todos los ámbitos y la ciudadanía en general sufre altas tasas de paro, encarecimiento del precio de la vivienda y las consecuencias de la brecha digital.

4. Las próximas elecciones andaluzas son una oportunidad

Las elecciones al parlamento de Andalucía, previstas para finales del año 2022, inaugurarán el nuevo ciclo electoral en España. Estas elecciones andaluzas son una oportunidad para desplegar las fortalezas de nuestra tierra, vencer nuestras debilidades y contener las amenazas. Necesitamos pasar página del actual gobierno de Moreno Bonilla que ha supuesto una involución en la modernización de Andalucía.

Sus resultados van a condicionar una nueva configuración de la sociedad andaluza ante la nueva realidad que estamos viviendo. Los fondos europeos son una gran oportunidad, sobre todo para Andalucía tan necesitada de inversión, para poder transformar nuestro modelo productivo, pero su aprovechamiento va

a depender de la orientación de los planes y proyectos de inversión del nuevo gobierno andaluz. Incluso los resultados de las próximas elecciones autonómicas andaluzas van a condicionar la correlación de fuerzas sociales en España.

Hoy más que nunca, Andalucía necesita un gobierno progresista que impulse un proyecto político, andalucista, verde, social, feminista y modernizador, que crea en nuestras propias capacidades y que apoye nuestro tejido productivo, a los trabajadores y trabajadoras, a los autónomos y autónomas, a las PYMES y al empresariado en general, para dejar atrás el paro, la pobreza, y la dependencia, para situarnos entre los territorios más avanzados y para mejorar la vida de las andaluzas y andaluces.

Un gobierno que afronte la construcción de Andalucía como comunidad social y como marco político fundamental, transformando las distintas reivindicaciones en un proyecto político para la inmensa mayoría de los residentes en Andalucía, al mismo tiempo que fortalece los vínculos entre el trabajo y la cultura y entre lo rural y lo urbano, mediante la agregación de intereses y el intercambio de material simbólico.

Por el contrario, una nueva mayoría parlamentaria de la derecha, esta vez, previsiblemente, con un peso determinante de la ultraderecha, que eligiera un gobierno del PP y VOX, sería un golpe terrible para Andalucía, que nos hundiría en el presente y nos lastraría para el futuro.

5. Más País Andalucía: política, proyecto y acuerdos

En Más País Andalucía (MPA) tenemos la política y el proyecto para que Andalucía consiga una mayor autonomía estratégica para superar nuestra posición de subalternidad y dependencia, en un marco federal, con cuatro objetivos básicos: construir una Andalucía que sea un modelo en España y en la Unión Europea en igualdad de género, en servicios públicos, en materia de sostenibilidad y justicia social y conseguir que Andalucía tenga mucho más peso en España y en la Unión Europea del que ha tenido hasta ahora, ya que quienes han gobernado no han tenido la voluntad política de que Andalucía tuviera una voz propia en los distintos niveles de gobernanza.

Nos falta, en todo caso, para potenciar nuestro proyecto, la implantación territorial, la presencia mediática y el poder institucional suficiente para poder desplegarlo en todo su valor.

Por eso hemos elegido el camino de sumar con los partidos afines, en coherencia con nuestra identidad basada en el diálogo y el pacto, para alcanzar el doble objetivo, por un lado, de tener representación propia en el Parlamento andaluz, en los Ayuntamientos y Diputaciones en las elecciones de 28 de mayo de 2023 y en las Cortes Generales, a pesar de que el actual sistema político pone importantes barreras para pasar a tener representación parlamentaria, y, por otro, impulsar una mayoría parlamentaria progresista para contribuir a formar gobiernos que tengan un proyecto de cambio para la inmensa mayoría con una hoja de ruta basada en la transición ecológica, social y digital. Estamos poniendo todas nuestras fuerzas y nuestra inteligencia para alcanzar estos objetivos, siendo conscientes de que en una situación tan cambiante es necesario ir adaptándose continuamente, con flexibilidad, a los nuevos acontecimientos.

6. La coalición Andaluces Levantaos

Nuestro primer logro en esta dirección ha sido conseguir articular la coalición Andaluces Levantaos, como un espacio de cooperación política permanente, con Iniciativa del Pueblo Andaluz y Andalucía por Sí, organizaciones que comparten con MPA un mismo modelo de sociedad, medioambiental, económico y de Estado, tal como ha quedado reflejado en el primer documento aprobado por la coalición (Anexo 1: Acuerdos de contenido político de la coalición Andaluces Levantaos).

Esta coalición la hemos ido gestando paso a paso. Primero firmamos sendos acuerdos de colaboración y después mediante el diálogo, en el que la diversidad que existe entre las tres formaciones se ha manifestado como un valor y no como un problema, para tender puentes y poner en común lo que muchas veces en política parece que es lo más complicado, alejar las diferencias y vencer los sectarismos.

Durante los días 15 y 16 de noviembre tuvo lugar la consulta a la militancia en la que se ratificó, por un 80 por ciento de los votos, que la Plataforma que

conformamos con Iniciativa del Pueblo Andaluz y Andalucía por Sí se convirtiera en un sujeto político estable con vocación de concurrir a las próximas elecciones autonómicas, municipales y generales, abierta a acuerdos con otros partidos políticos y actores sociales verdes y progresistas andaluces.

Tras este proceso, la Coordinadora de MPA, en su reunión del día 27 de noviembre de 2021, aprobó el manifiesto político (Anexo 2) y los documentos que regulan el funcionamiento de la coalición Andaluces Levantaos, que también fueron aprobados por los órganos competentes de Andalucía por Sí e Iniciativa del Pueblo Andaluz.

La coalición ha nacido con la voluntad de consensuar todos los posicionamientos políticos en el seno de sus órganos, desde el respeto mutuo a la propia soberanía y a los principios de cada uno de los tres partidos políticos, como organizaciones políticas autónomas e independientes de exclusiva obediencia andaluza. Los partidos políticos de la coalición mantienen independencia para la acción, pronunciamiento, actuación, defensa o participación en el devenir político y social como expresión de su soberanía para hablar públicamente en nombre propio.

Una vez obtenido el aval imprescindible de la militancia de Más País Andalucía y de las otras dos formaciones políticas, la Coalición presentó el 2 de diciembre el nombre y la imagen corporativa, en un acto para la prensa y la sociedad civil andaluza que también se emitió en streaming.

En los escasos meses que llevamos hemos conseguido un importante protagonismo político como lo atestiguan nuestra presencia en los medios de comunicación, de forma que estamos consiguiendo este objetivo que es un paso importante para tener fuerza como un actor político determinante para Andalucía.

7. Un andalucismo para el siglo XXI

Es importante destacar que Andaluces Levantaos es una coalición política netamente andaluza ya que Andalucía es nuestro espacio básico de intervención política. Un sujeto político andaluz que quiere ocupar un espacio en Andalucía

semejante al que ocupa Compromís en el País Valenciá o los Comunes en Catalunya.

Nuestro andalucismo es antiesencialista, abiertamente constructivista, federalista, pluralista e incluyente. La pertenencia política a Andalucía es un sentimiento en el que coincide la mayoría de la ciudadanía andaluza, sin que implique oposición a otros sentimientos de pertenencia, al contrario, es compatible y puede expresarse en múltiples lealtades compartidas, lo que refleja su raíz democrática. La conexión entre los rasgos culturales y las condiciones socioeconómicas son la pieza clave que orienta la naturaleza política progresista del andalucismo.

Ser andalucista hoy significa defender el reconocimiento de la naturaleza política de la sociedad andaluza, entendida de forma integral como un sistema abierto, necesitada de autonomía estratégica y de mecanismos cooperativos en este mundo globalizado.

El concepto de autonomía estratégica implica la defensa de un nuevo protagonismo de la sociedad andaluza con capacidad para generar hegemonía y conexión para la mayoría del pueblo andaluz, en una posición en pie de igualdad en el Estado, que incluye la plena autonomía en la producción de alimentos, la territorialización de la economía, la propia capacidad de producción estética y cultural o la autonomía industrial y energética. Por ello, entendemos al andalucismo como un compromiso para la transformación estructural de Andalucía, como un instrumento útil contra la marginación, la dependencia, la pobreza y la desigualdad.

Nuestro proyecto es federal, por lo que promovemos la cooperación pública institucional y social de los territorios en igualdad, impulsando la empatía como sentimiento básico. El proceso de cambio en Andalucía necesita del cambio en el Estado, pero también en la Unión Europea y a nivel global, y a la inversa, el cambio en el Estado no es posible sin la participación activa del pueblo andaluz. Ni Andalucía puede salir de la situación de desigualdad que padecemos sin la transformación del Estado español, ni es posible el cambio que necesita el Estado español sin que Andalucía sea un potente sujeto político con voz propia.

8. Liderar la ilusión para lograr un gobierno progresista

Los resultados de próximas elecciones al parlamento de Andalucía van a constituir un antes y un después para la sociedad andaluza. Podemos lograr pasar página del gobierno de las derechas o por el contrario permitir que se enquistase, esta vez con mucho mayor peso de la ultraderecha, y perdamos la oportunidad de construir una salida progresista en este tiempo tan convulso tras una pandemia global sin precedentes, con la crisis ecológica que no admite más dilaciones para que tomemos medidas contundentes, con una guerra en Europa y con cambios económicos y sociales de enorme profundidad, pero también con una nueva respuesta tanto en la Unión Europea como en el Gobierno de coalición en España.

La crisis del PP y el hundimiento electoral de Ciudadanos, no sólo nos ha dado un margen tiempo importante por haber impedido el adelanto electoral, sino que también ha debilitado al Gobierno que preside Moreno Bonilla. Al mismo tiempo, el escoramiento a la derecha del candidato socialista abre los espacios y permite hacer más efectiva nuestras políticas de transversalidad que son compartidas no solo desde Más País sino también desde Compromís, los Comunes o por los mensajes que lanza Yolanda Díaz.

La coyuntura excepcional en la que nos encontramos demandan todo el esfuerzo y diálogo colectivo que seamos capaces de impulsar. Sólo desde el consenso podremos compartir y liderar un proyecto que ilusione y de esperanza al electorado progresista andaluz porque sea creíble que es posible obtener una mayoría parlamentaria que sustente un gobierno de cambio para mejorar la vida de las andaluzas y andaluces en una perspectiva de transformación social, económica, feminista y medioambiental.

9. Promover una agenda ciudadana andaluza

Más País Andalucía y la coalición Andaluces Levantaos tienen las políticas, el proyecto y también la fuerza necesaria para intentar liderar un espacio de colaboración con los partidos progresistas y las organizaciones sociales para promover una agenda ciudadana andaluza que constituya un programa común para dar voz a las necesidades de los andaluces y andaluzas, aportando

contenidos y cultura de diálogo para aunar las fuerzas en la estela de las últimas movilizaciones, como la huelga de los trabajadores del metal de Cádiz, las manifestaciones en defensa de la sanidad pública, la conmemoración del 28F o las movilizaciones del 8M.

Proponemos impulsar un proceso abierto para elaborar un programa de progreso que pueda mejorar la vida de las mujeres, de los jóvenes, de las trabajadoras y trabajadores o de los pequeños y medianos empresarios y de los autónomos, con la participación decisiva de los sindicatos, de las organizaciones sociales y culturales y de todas las personas comprometidas con Andalucía. Un programa con un marcado carácter democrático, social, verde, feminista y progresista, que mejore la vertebración interior de nuestra comunidad con medios de transporte públicos y sostenibles, que proteja a las comarcas vaciadas de Andalucía y refuerce el papel de Andalucía en un Estado más plural y más democrático, sobre la base de los valores republicanos. Un programa, en definitiva, para que el electorado se movilice masivamente.

De esta forma queremos emprender una dinámica que vaya generando un espacio de entendimiento entre lo común y lo diverso para que sea un motor de esperanza para todas las andaluzas y andaluces, basado en:

1. Un nuevo contrato social, necesario tras la crisis de la pandemia y la guerra de Putin, para colocar el trabajo en el centro con el reconocimiento de las personas trabajadoras esenciales y un refuerzo de los servicios públicos básicos para la vida como son la sanidad, la educación y los cuidados.
2. La igualdad como el principal vector de un nuevo proyecto de país con una reforma fiscal que reduzca la brecha fiscal con Europa y evite la deserción fiscal de los más ricos.
3. Una transición ecológica justa, que haga a Andalucía un país líder en energías renovables y nos permita reducir nuestra dependencia energética y construir un modelo más justo y sostenible.
4. La igualdad de género con una conciliación real para disfrutar de la vida y protección para las familias.

5. España es un país plural y no puede construirse sin contar con toda su pluralidad territorial. Andalucía es una tierra rica, llena de oportunidades y potencialidades, que está llamada a ser uno de los motores del nuevo país, mediante un proyecto federal para España y para la Unión Europea.

Andalucía, a 17 de marzo de 2022

La Coordinadora Ejecutiva Autonómica